



ISSN: 1561-3194

Rev. Ciencias Médicas. Sept.-octubre, 2013; 17(5):137-145

CIENCIAS SOCIALES, HUMANIDADES Y PEDAGOGÍA

Desempeño del tutor en la formación del médico general

Performance of course tutors in the training of general doctors

Anabel Madiedo Oropesa¹, Marlén Aguado Ibarra², Diana Belkys Gómez Guerra³, Noelvis Ramírez Pérez⁴, Brenda de la Caridad Núñez Díaz⁵

¹Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral. Máster en Atención Integral a la Mujer. Profesora Auxiliar. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Ernesto Ché Guevara de la Serna". Pinar del Río.

Correo electrónico: anabelmo@princesa.pri.sld.cu

²Especialista de Primer Grado en Anestesiología. Profesora Auxiliar. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Ernesto Ché Guevara de la Serna". Pinar del Río.

Correo electrónico: marlena@fcm.pri.sld.cu

³Especialista de Segundo Grado en Medicina General Integral. Máster en Longevidad Satisfactoria. Profesora Auxiliar. Investigador Agregado. Policlínico Universitario Hermanos Cruz. Pinar del Río.

Correo electrónico: dianabel@princesa.pri.sld.cu

⁴Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral. Asistente. Policlínico Universitario Hermanos Cruz. Pinar del Río.

Correo electrónico: noelvisr@princesa.pri.sld.cu

⁵Especialista de II Grado en Medicina General Integral. Asistente. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Ernesto Ché Guevara de la Serna". Pinar del Río.

Correo electrónico: brenda@princesa.pri.sld.cu

Aprobado: 19 de junio del 2013.

RESUMEN

Introducción: la tutoría es una práctica reconocida desde la antigüedad que ha tenido gran relevancia a través de los tiempos y como función del profesor universitario se puede evidenciar desde el surgimiento de la Universidad.

Objetivo: caracterizar la preparación del tutor en el proceso de formación del médico general en el Policlínico Universitario Hermanos Cruz del Municipio Pinar del Río en el curso 2012-2013.

Material y métodos: se realizó un estudio investigativo en el campo de la educación de pregrado, se emplearon métodos teóricos y empíricos de investigación. Se diseñó una encuesta y una entrevista a expertos. La encuesta fue dirigida a los tutores de estudiantes de medicina resultando un total de 34, se incluyeron aspectos como: categoría profesional y pedagógica, años de experiencia como especialistas, grado académico, años de labor tutelar, años académicos y número de estudiantes que atienden, asistencia a actividades de preparación pedagógica.

Resultados: fueron identificados como factores responsables la carencia de categoría docente, predominio de instructores, deficiente preparación científico pedagógica y profesional de los tutores y asistencia irregular a las actividades metodológicas.

Conclusiones: la preparación del tutor en el proceso de formación del médico general en el Policlínico Universitario Hermanos Cruz del Municipio Pinar del Río en el curso 2012-2013 se caracteriza porque la mayor parte de los tutores tiene una extensa experiencia como especialistas de I grado en Medicina General Integral, prevalecen los instructores, una importante representación de ellos no posee categoría docente.

DeCS: Tutoría, Educación de pregrado en Medicina, Educación médica.

ABSTRACT

Introduction: mentoring is a recognized practice since ancient times has been very important over time and as a function of a university professor can be evidenced from the emergence of the University.

Objective: to characterize the tutor preparation training process of the general practitioner at "Hermanos Cruz" University Clinic in Pinar del Rio in the year 2012-2013.

Material and methods: a research study in the field of undergraduate education was conducted, theoretical and empirical methods were used in this research and a survey and interview experts were designed. The survey was addressed to tutors medical students resulting in a total of 34, aspects such as professional and pedagogical years experience as specialists, academic degree, years of work tutelary academic years and the number of students they serve assistance to educational preparation activities were included.

Results: factors responsible for the lack of teaching category, prevalence of instructors, poor educational scientific and professional preparation of tutors and irregular attendance methodological activities were identified.

Conclusions: most of the tutors have extensive experience as a First Degree Specialists on General Medicine prevail instructors, a strong representation of them do not have teaching category. It characterizes tutor preparation training process of the general practitioner at "Hermanos Cruz" University Clinic in Pinar del Rio during 2012-2013.

DeCS: Preceptorship, Undergraduate medical education, Medical education.

INTRODUCCIÓN

La tutoría es una práctica reconocida desde la antigüedad que ha tenido gran relevancia a través de los tiempos, desde Grecia y Roma se habla de tutoría donde se preparaban a los jóvenes en las diferentes etapas educativas.

La tutoría como función del profesor universitario se puede evidenciar desde el surgimiento de la Universidad. La tutoría en la Educación Superior actual, se desarrolla de forma flexible y se acomoda a cada uno de los estudiantes de acuerdo con su personalidad, intereses, conocimientos, capacidades, nivel de dificultades y avances. Es un sistema de educación que a la vez que atiende las características personales del estudiante de manera individualizada, actúa dentro de un sistema de educación colectiva, máxime si se tiene en cuenta el desafío que se nos presenta en el siglo XXI: "El de una Universidad que busca la creatividad curricular, junto con su avance en la producción intelectual y científica de aplicación, tanto en la creación de conocimientos como en la producción y los servicios y un proceso docente-educativo donde el educando desempeñe un rol de sujeto-objeto, asentado en los principios pedagógicos: aprender a aprender, aprender a conocer, aprender a actuar y a hacer, aprender a ser, aprender a vivir juntos.¹

Etimológicamente, *tutor* significa maestro, amigo, guía, acompañante, defensor, protector, guardián, director y sostén, proviene del latín "tutor-tutoris". El tutor debe ser reconocido por su actitud científica y por manifestar una sólida cultura general, debe poseer una cultura pedagógica y dominar especialmente la lengua materna y un idioma extranjero, además de ser creativo, organizado y flexible, debe ser innovador y con capacidades de negociación, tener funciones de ejecutor, poseer características psicopedagógicas, ser ejemplo personal y mostrar modestia en su quehacer docente.²

El sistema de enseñanza para la formación de médicos generales se apoya en el principio de la educación cubana de vincular al estudiante con la educación en el trabajo y de prepararlo para la vida, de manera que su formación integral depende en gran medida de las condiciones en que se desarrolla su vinculación con el tutor en el servicio de salud que corresponda en cada momento de su formación y de la preparación del tutor en su papel de profesor.

En nuestro país la formación de los profesionales de la salud se basa en el principio martiano y marxista de la vinculación del estudio con el trabajo. Es la forma organizativa denominada educación en el trabajo, fundamental dentro de la organización del proceso docente educativo en el ciclo clínico de las diferentes carreras de la educación médica, cuya forma superior es la enseñanza tutorial. El principal objetivo del tutor en la educación en el trabajo es contribuir a la formación de las habilidades y hábitos prácticos que caracterizan las actividades profesionales del futuro egresado de ciencias médicas; a la adquisición de los métodos más avanzados de trabajo y el desarrollo de los rasgos que conforman su personalidad en la sociedad socialista.³

La tutoría es un elemento inherente a la función docente, que implica el contacto continuo y directo entre el tutor y el tutorado que favorece el aprendizaje personalizado hacia una formación crítica, científica y humanística.⁴

El profesor tutor es el responsable fundamental de que el proceso formativo que desarrolla posea la calidad requerida, y para ello debe poseer una adecuada preparación pedagógica y dominar los contenidos que imparte; así como orientar, controlar y evaluar a los educandos para lograr un adecuado dominio de los contenidos del programa, por lo que resulta de vital importancia una labor

metodológica que favorezca la preparación del tutor que redundará en el desarrollo de un proceso formativo de calidad.⁵

Es necesario recordar que la enseñanza tutelar es la forma docente más completa y compleja de la educación en el trabajo y se precisan determinadas cualidades para las funciones que debe cumplir el tutor, persona seleccionada a tales efectos quien entre sus destrezas posee la que el aprendizaje sea focalizado en el estudiante y para esto lógicamente se precisa de conocimientos y experiencias.⁶

El presente artículo está dirigido a caracterizar la preparación del tutor en el proceso de formación del médico general en el Policlínico Universitario Hermanos Cruz del Municipio Pinar del Río en el curso 2012-2013.

Para ello se aplicó una encuesta a una población de 34 médicos especialistas en Medicina General Integral (MGI), pertenecientes a dicho policlínico, los cuales se desempeñan como tutores de la educación en el trabajo con estudiantes de la carrera de medicina. El cuestionario estuvo integrado por preguntas cerradas, mixtas y abiertas que sumaron un total de 14, donde se incluyeron aspectos como: categoría profesional y pedagógica, grado académico, experiencia como tutor, años de graduado como especialista, así como también otros elementos referidos a la organización y estructuración del proceso enseñanza-aprendizaje, vinculación a otras actividades profesionales, tiempo desarrollado como tutor y participación en actividades metodológicas.

Otro instrumento aplicado fue una entrevista individual a expertos en función de la actividad desarrollada en el pregrado para estudiantes de medicina. El sistema de métodos utilizados integró los teóricos y empíricos. Se utilizó la encuesta, con la aplicación de un cuestionario, dirigido a tutores de pregrado y una entrevista dirigida a expertos.

Los datos obtenidos fueron computados mediante la utilización de frecuencia absoluta y porcentajes y expresados en tablas para su comprensión.

DESARROLLO

Como resultados de la encuesta aplicada a los 34 tutores objeto de estudio, para conocer su experiencia en la actividad, 22 de ellos (64.7%) tienen 10 años o más de graduados como especialistas en MGI, lo cual es una buena experiencia para desarrollar su labor docente tutelar, si tenemos presente que cuentan con un amplio conocimiento de la ciencia que practican y que deben ser capaces de transmitir a través de las teorías psicopedagógicas de enseñar a aprender y aprender a aprender.

La pirámide docente descansa sobre 20 tutores en la categoría de instructor representando el 58.8% de la totalidad, siendo significativo que el 38.2% de ellos no ostenta categoría docente pues es importante la preparación previa del tutor para cumplir con los patrones de calidad del proceso docente educativo.

Es altamente significativo que el (21 tutores) 61.8% del total no tiene otra formación postgraduada además del I Grado de la especialidad en MGI y 11 (32.35%) son tutores de la educación en el trabajo en el proceso de formación de pregrado con más de 5 años en la actividad. El 23.5% (8 de ellos) son tutores con menos de 1 año de experiencia en la labor tutorial, debido fundamentalmente a movimiento de recursos humanos a cumplir distintas funciones profesionales, 3 son especialistas recién graduados con escasa preparación científico pedagógica.

La investigación arroja que el 88.2% de los tutores recibe hasta 8 estudiantes en el servicio de salud donde desempeñan su labor, el 94.1% de ellos atienden a estudiantes de 2 años académicos de forma simultánea y en su totalidad realizan labores asistenciales conjuntamente con su labor tutorial, siendo necesaria la adecuada estrategia de atención a los estudiantes que permita el cumplimiento de las actividades docentes y asistenciales con la calidad requerida. La asistencia de los tutores a las actividades metodológicas del claustro se comporta irregularmente, cuando el 44.1% de ellos asiste con frecuencia quincenal y solo el 29.4% lo hace semanalmente.

Los tutores con más de 10 años de experiencia como especialistas en MGI juegan un papel fundamental en la calidad de la formación de pregrado en los servicios de salud, donde el estudiante debe adquirir las habilidades para lograr los objetivos del perfil profesional teniendo en cuenta que tienen un amplio conocimiento de la ciencia que practican sin embargo, se considera que para el desarrollo de la tutoría, se requiere de una mayor capacidad profesional por parte del tutor porque no basta ser muy bueno en la disciplina, también debe acercarse a muchas otras áreas del proceso educativo, como la pedagógica y psicológica, que le van a dar más herramientas para realizar mejor su trabajo.⁵

Un elevado número de tutores (58.8%) son instructores, además el 38.2% no ostentan categoría docente lo cual atenta contra la calidad del proceso de formación de pregrado en la carrera de medicina. Existe el criterio de que un tutor no es cualquier trabajador o especialista; debe ser un experto en su área de competencia laboral, además de un educador y un gran comunicador capaz de motivar y de ejercer una influencia positiva sobre los educandos, tanto las esferas cognitivas como afectivas.⁷

Similar opinión tienen otros autores los cuales conciben el perfeccionamiento del sistema educativo como la preparación continua del personal docente en lo pedagógico y metodológico. No basta solo con que el profesor conozca los objetivos y contenidos de los programas que se imparten, debe conocer también los objetivos que cumple su asignatura en el plan de estudio general, cómo dirigir acertadamente la actividad cognoscitiva de sus alumnos, cuáles son las etapas y los componentes estructurales del proceso docente educativo. Con todo esto se puede ver con claridad la importancia del trabajo metodológico organizado y controlado.^{7,8,9}

Significativo resulta que el 61.2% de los tutores no tiene otra formación postgraduada excepto la de ser especialistas de I grado en MGI, lo cual evidencia que no están adecuadamente preparados para realizar su papel tutorial. El tutor debe destacarse por una actitud investigativa que se traduzca en la aplicación de métodos y técnicas que favorezcan el análisis de los problemas científicos de su desempeño laboral, su responsabilidad implica a la vez un alto honor, un reto en los momentos actuales, por lo que ha de ser un abanderado de la Revolución Educativa.⁹

Del grupo estudiado el 32.35% (11) tiene una experiencia de 5 años o más en el trabajo tutelar. Estos con su experiencia constituyen una parte del conjunto de recursos humanos educacionales que representan para el estudiante quienes más le facilitan el "aprender a aprender".^{10,11,12}

La investigación realizada evidencia que la inestabilidad del claustro profesoral por movimiento de los especialistas a cumplir otras misiones dentro del sistema de salud constituye un factor que influye negativamente en la calidad del proceso de formación de pregrado. Esta situación se contrapone al criterio de investigadores

que plantean la necesidad de la preparación continua de los tutores que transitan por determinados períodos de tiempo con los profesionales en formación.^{5,7,8}

Para la atención a este fenómeno, en opinión de los autores, urgen acciones conducidas por los gestores del proceso docente asistencial, entendido en su sentido más amplio y que se cumplan las orientaciones establecidas por nuestro sistema a favor de la calidad de la formación de pregrado, del futuro egresado y la satisfacción de los usuarios de los servicios de salud, dar paso a estas acciones es una tarea de todos.

De los tutores en estudio 30 atienden a 8 o menos estudiantes representando el 88.2% del total, cifra que en opinión de este equipo de investigadores es viable teniendo en cuenta que un tutor integralmente preparado es capaz de trazar estrategias para la atención de un grupo pequeño de alumnos, así como la multiplicidad de actividades en las que puede insertar a los mismos, cuando de adquirir habilidades prácticas se trata. El Reglamento del trabajo docente metodológico expresa la necesidad de formar al estudiante en contacto directo con su profesión, bien a través de un vínculo laboral estable durante toda la carrera, o a partir de un modelo de formación desarrollado desde el trabajo. En esta forma organizativa se materializa, fundamentalmente, el principio marxista y martiano de combinar el estudio con el trabajo relacionando la teoría con la práctica.¹³

Una cifra de 32 tutores desarrolla su labor tutorial con estudiantes de dos años académicos, por lo que debe existir una organización eficiente del proceso docente educativo en estrecha vinculación con las funciones asistenciales,^{4,5} lo cual se complejiza si tenemos en cuenta que todos realizan actividades asistenciales sistemáticas para lo que deben estar preparados, siendo indispensables: la existencia de condiciones de trabajo, preparación integral del tutor, asesoría permanente y control preciso de su desempeño.⁶⁻¹¹

La asistencia de los tutores a las actividades de preparación metodológica es insuficiente si tenemos en cuenta que solo 10 de ellos asiste regularmente a éstas, lo que afecta significativamente la calidad del proceso de formación de pregrado, criterio compartido por fuentes bibliográficas consultadas.⁵⁻⁷

La comprensión del carácter integral de la tutoría, permite considerarla como un proceso formativo, donde la interacción positiva y armónica entre tutor y estudiantes es indispensable, en el que debe percibirse como principio básico la preparación del tutor, éste debe estar presente en todos los momentos básicos del proceso pedagógico: planificación, preparación, realización y evaluación.^{14,15}

Por todo lo anteriormente abordado, se puede expresar que con relación al trabajo del tutor se debe mantener un asesoramiento sistemático para el cumplimiento de los requisitos fundamentales del proceso, reconociendo su esfuerzo ya que el nivel de motivación del tutor es una garantía de la calidad de todo el proceso e impulsa el trabajo de formación del futuro profesional.

CONCLUSIONES

La preparación del tutor en el proceso de formación del médico general en el Policlínico Universitario Hermanos Cruz del Municipio Pinar del Río en el curso 2012-2013 se caracteriza por:

La mayor parte de los tutores tiene una extensa experiencia como especialistas de I grado en MGI, prevalecen los instructores, una importante representación de ellos no posee categoría docente.

En el grupo estudiado es evidente la falta de preparación postgraduada de los tutores a pesar de que más de la mitad de ellos tienen 10 o más años de graduados como especialistas de I Grado en MGI y la tercera parte cuenta con 5 años o más en la labor tutorial de pregrado, se perciben insuficiencias en la preparación integral de los mismos debido a dificultades en la organización de los procesos sustantivos de la atención primaria de salud en el policlínico y a las ausencias de los tutores a las actividades de preparación científico metodológica del claustro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. International Commission on Education for the Twenty-first Century, and Jacques Delors. La Educación encierra un Tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Compendio. Santillana, 1996.
2. Alpízar Caballero LB, Añorga Morales J. El modelo del tutor de especialidades médicas del ISMM "Dr. Luis Díaz Soto". Educ Med Super. 2007 Jun; 21(2).
3. Alpízar Caballero LB, Añorga Morales J. Caracterización del modo de actuación del tutor de especialidades médicas del Instituto Superior de Medicina Militar. Educ Med Super. 2006 Mar; 20(1).
4. Díaz Díaz J, Bravo López G, González Puerto Y, Hernández Pérez E, Menes Ortega L, Bratuet Abreus Y. El papel del tutor en la Educación Superior. Medisur; 10(2).
5. Suárez González JA, Gómez González Y, Gutiérrez Machado M, Crespo Pereira GM. La preparación pedagógica, necesidad impostergable para los tutores en la especialidad de Obstetricia y Ginecología. EDUMECENTRO. 2012; 4(3).
6. Guerrero Pupo JC, Cañedo Andalia R. El tutor: un actor con frecuencia olvidado en el período de adiestramiento laboral. ACIMED. 2008 Oct; 18(4).
7. Núñez N, Palacios PG. La superación docente continua: algunos criterios para su perfeccionamiento. Rev Iberoam Educ. 2010; 771.
8. De Armas Ramírez N, Cabeza Poblet B. El tutor: factor fundamental para elevar la calidad de la Educación Superior. EDUMECENTRO. 2010; 2(1).
9. Hernández García S, Rodríguez Arencibia M, Viñas Díaz J, Ridal González J. Papel del tutor en el internado profesionalizante. Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río. 2007; 11(2).
10. Lorenzo López JC, et al. Competencias docentes del médico de familia en su desempeño como tutor en la carrera de Medicina. Medisur. mar. 2012; 10(2).
11. Fariñas León G. Aprender a aprender. En: Cursos pre congreso Universidad 2010. Ciudad de La Habana: Editorial Universitaria; 2010.
12. Fariñas León G. Universidad 2012. Curso corto 9: Aprender a aprender en la educación universitaria. La Habana: Editorial Universitaria; 2012.

13. Cuba. Ministerio de Educación Superior. El trabajo metodológico. En: Reglamento del trabajo docente metodológico. Resolución No 210/2007. La Habana: Ministerio de Educación Superior; 2008. p. 14-41.

14. Álvarez Aguilar N, Marín Rodríguez C, Torres Bugdud A. La interacción tutor - estudiante en la Educación Superior. Un acercamiento a su diagnóstico. Rev Hum Med. 2012 Dic; 12(3).

15. Molerio Sáez L, Torres Pérez J. Metodología para el perfeccionamiento de los tutores de formación de los estudiantes de pregrado. EDUMECENTRO. apr. 2013; 5(2).

Dra. Anabel Madiedo Oropesa. Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral. Máster en Atención Integral a la Mujer. Profesora Auxiliar. Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Ernesto *Ché* Guevara de la Serna". Pinar del Río. Correo electrónico: anabelmo@princesa.pri.sld.cu
